

LA REVISTA DE GANDIA

SUSCRIPCIONES

ADMINISTRADOR

Don José Rodrigo

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE

El pago adelantado

Se suscribe en la imprenta de este periódico, calle de la ABADIA, NUM. 3. Los anuncios, esquelas mortuorias, edictos, reclamos, remitidos, etc. á precios económicos se reciben en esta administración.

Se publica todos los lunes

Gandia y provincias, un mes 50 céntimos y trimestre una peseta 25 céntimos.— Antillas españolas y naciones firmantes del tratado postal, trimestre, 2 pesetas.— Portugal, trimestre, 1 peseta 50 céntimos.— En los demás países, trimestre, 3 pesetas.

Lunes 5 de Mayo 1890

Director propietario
Don Luis Sellés Vallier

Redacción
Ensans, núm. 30

Año IV. Núm 362

El Sr. Canalejas en Gaudia

En el número anterior el ilustre recibimiento que alcanzó tan eminente político, á quien con gusto y satisfacción saludamos, dedicándole editorial expresos.

Aparte de sus indisputables méritos, reúne el aludido, galantería tanta y cordialidad tan esquisita, que arrastra con notoria simpatía las voluntades, y roba por decirlo así los corazones.

No hay que extrañar pues, que á los elementos oficiales y políticos, siempre numerosos en un partido imperante, se unieran personalidades independientes apreciadoras con justicia de su mérito y atractivo, para rendir al ilustre huésped testimonios nada equivocados de su admiración.

Por alto pasamos el banquete oficial y demás convites, que no presenciamos porque á ninguno de ellos se nos invitó, reñiendo en artículo aparte la tunción Vico, y la reunión en casa del señor diputado que como amigo de la casa nos hizo uno de nuestros redactores.

No así el banquete llamado popular, donde LA REVISTA asistió como comensal, según el criterio que la informa, de sufragar esta clase de celebraciones con el bolsillo particular, y nuestro Director tuvo la bondad de tomar apuntes que tienen más mérito, porque son la verdadera expresión de aquel acto.

Con bastante gusto y elegancia dispuestas las mesas, una paralela á ambos lados del salón Teatro de la Beneficencia, y otra con forma adecuada al escenario, principió la llamada paella popular, á la una y cuarto, con asistencia de ciento sesenta y tantos convidados.

Ya desde las dos fueron ocupando los palcos plateas, distinguidas damas y hermosas señoritas, llenándose el anfiteatro de espectadores, unas y otros ávidos por escuchar la elocuente palabra del joven y eminente orador demócrata fusionista.

Por fin el visador champagne, escitó los afanes de la concurrencia y ante la ansiedad en todos los semblantes revelada, alzose el Sr. Aranda, Alcalde accidental, quien con sincera frase y sentida emoción, brindó por el Sr. Canalejas, la gefatura del Sr. Sagasta, y por el partido liberal del distrito.

Tras los aplausos que mereció levantóse el Sr. Arias Miranda, quien con facil y seductora elocuencia, dedicó laudatorias frases al diputado del distrito, rindiendo á la virtuosa Regente los más elocuentes elogios de su entusiasmo.

Fué el Sr. Miranda, quien con justicia y celebrado con abundosa cosecha de placeres.

Aseguida nuestro Director, dirigiéndose exclusivamente al Sr. Canalejas, celebró sus méritos y sus talentos, que tanto honraban á Gaudia por su visita; expresó además que el cariñoso recibimiento de la población, manifestaba el prestigio que con su nombre adquiría la progresante fórmula moderna, reasumiendo en la historia antigua, la sucesión de poderes autoritarios hasta el desvario de la revolución francesa, para demostrar que solo la ley, la libertad y la instrucción, empujadas por la fé de la democracia, podían subvenir á los anhelos gloriosos de la Sociedad.

Añadió además, que propiás las actuales circunstancias, de la evolución que informa Spencer, se sucedían necesarias crisis propias de todos los organismos, debido á la absorbente importancia, que se concedió á la política sobre la economía, y á los implantes de los nuevos procedimientos, que siempre arrastran históricas oposiciones; confiando no obstante, á tener la democracia como corresponde á la apremiante necesidad de los pueblos, agobiados de tributos y ávidos de reformas y economías.

Recordando al Sr. Canalejas, las excelencias de Gaudia, para recomendar en sus necesidades cuando ocupase alto puesto próximo ácazo; brindó por su nombre y el de sus distinguidos amigos, ofreciéndoles en nombre de la patria, y de la ciencia, y la libertad, coronas de gloria para el porvenir.

Ovación inmensa mereció nuestro distinguido amigo, que se vió obligado á levantarse y dar gracias al público.

Continuaron las peroraciones con brillantes frases del Sr. Herrero, dedicadas á la gloria y prosperidad de Gaudia; con tanto placer oídas según demostró en atronadores aplausos el público.

A este punto levantóse el Sr. Ransell, personalidad querida del distrito, brindando en sentidos conceptos por el bello sexo, proponiendo se ofrecieran los ramos á las señoras; añadió entre palmadas, brindaba además por el progreso y por que siempre fuese diputado el Sr. Gutierrez, único que hizo algo por la Región.

Tempestad lisonjera de entusiasmos á favor de tan simpático amigo, demostraron el gusto con que fué escuchado.

Levantóse el Sr. Castro, quien con reconocida elocuencia, tributó plucemes al acto que se realizaba y al Sr. Gutierrez, toda vez que la misión del diputado es el perfeccionamiento social del país.

Con respeto á Gaudia, considera al señor Ransell, rueda importantísima de la máquina progreso, pero al diputado, brillante y poderosa palanca de su adelanto, instrucción y prosperidad; acabando su her-

mosa peroración con un cariñoso saludo á la Reina Regente y al Sr. Sagasta.

Aplaudidísimo fué con justicia el orador, á quien siguió en el uso de la palabra por insistentes ruegos el Sr. Romaguera, Sindico de nuestro Ayuntamiento, quien dá las gracias al Sr. Canalejas en nombre de las hijas de Gaudia y de sus hijos, siempre entusiastas con la virtud y con el talento; añade está el distrito en el comienzo de sus laudables progresos, que en próximo futuro se realizarán, demostrando la valía y patriotismo de él que en el ánimo de todos, está el rendirle eterno agradecimiento.

Brinda en fin por las señoras y por el brillante presidente de la reunión, celebrando con justicia tan floridos conceptos, con universal aplauso, poniéndose en pie el señor Gutierrez Mas que aumentó entre sus amigos el entusiasmo.

Con emocionada frase y sentido acento, expresó muy bien el diputado, la gratitud que sentía hacia el pueblo de Gaudia, por el recibimiento dispensado al Sr. Canalejas.

Afirma con noble modestia, ser exagerados los méritos que se le atribuyen, escasos si se comparan con la honorífica distinción de su investidura pública.

Declara no haber tenido ni tener otro interés, que el progreso y prosperidad del distrito, cuyos esfuerzos si son meritorios los comparte con el Sr. Ransell, ofreciendo trabajar cada día más por su querida ciudad y deslumbadora región.

Brindando al fin por Gaudia, por el monarca Alfonso XIII, por la gloria del partido liberal y por su eminente amigo el señor Canalejas.

Tales palabras recibieron con regocijo y calurosa felicitación, con aclamaciones dobladas al mirar levantarse al Sr. Canalejas, que por insistencia afectuosa del público pasó con proverbial galantería á situarse con sus amigos en el primer término del escenario.

Y entre explosión de atronadores y unánimes aplausos, comenzó á usar de su palabra elocuentísima.

Comenzó por considerar tan elocuentes los discursos de los oradores que le habían precedido, y tan entusiastas sus sentimientos, que se juzgaba impotente para agradecerlos en la medida de su valor, manifestando ya de lleno en su brillante peroración, que en la historia política de los partidos, antes venían obligadas las adhesiones, así como en la actualidad por perfeccionamiento de las libertades democráticas, es forzoso recurrir á solicitarlas de los centros mas apartados, por que estos constituyen la plenitud social.

Seguía expresando con la modestia de su generoso y superior carácter, proviene de familia modesta, y le agradan quizá por esto los placeres sencillos de la existencia campestre; estableciendo con gallardía de concepto, las relaciones que en la civilización y el progreso, tienen las clases científicas y las productoras, unas de otras complemento en la gran obra de la perfección política y social.

Ofració cariño inagotable á todos, diciendo es liberal y democrática no por popularidad, sino por ser democrática la religión, cuya fé profesa, y la actividad social que coadyuva con sus esfuerzos, y la conciencia pública que empuja, pues al consagrarse á ella, se consagra á toda la humanidad.

Vino á afirmar, que por fortuna la democracia lo invade todo y en todos los partidos impera, diferenciándose tan solo en que unos creen haber encontrado su verdadera fórmula, en tanto otros corren á reasumir en los conceptos y necesidades del pueblo.

En hermoso rasgo oratorio justifica la santa aspiración de la paz pública, como consecuencia de la felicidad de la familia; dedicando elocuentes frases á estos fines, á la Reina, encarnación esplendorosa del tipo madre de la Nación; y siguiendo en la espléndida síntesis de la comparación sociedad civil con la política, prueba que así como en la familia es preciso el consejo para su salvaguardia, no lo es menos para la segunda, base de la autoridad, deduciendo los favorables cambios en los dos grandes basamentos de la sociedad, padres y reyes, cuyos respectivos prestigios más que en su historia se condensan hoy en el cariño y aplauso de los hijos y de los pueblos.

A este propósito enardecido los sentimientos de los oyentes, al pintar con mano artística las virtudes reales, ofreciendo á Gaudia en todas sus necesidades maternal auxilio de la escuela Regente que ocupa el trono, con el prestigio de las más altas princesas.

Dijo, que agitándose asuntos de interés para tan cariñosa y noble población, prometo fomentar y coadyuvar á los mismos por considerarse hijo de ella; refiriendo tiene pocos pero buenos amigos, entre los que distingue al Sr. Gutierrez Mas, á quien aprecia no por cambios recíprocos de favores ni intereses, sino por sus altas prendas cívicas, estremadas en su patriotismo por Gaudia, aparte del cariño especial que le rinde por la moralidad de su vida privada, generosas miras y desinterés personal, según se justifica en el mismo viaje á Alcoy, donde apesar de los obsequios recibidos, este digno diputado, declaró había trabajado exclusivamente por Gaudia, expresión que le demostró su entusiasmo por el distrito y su sinceridad mas políticamente virtuosa.

Continuó, no se preocupa tanto del par-

tido como de la patria, pues si apesar de su inquebrantable fé, si este abandonara los intereses sociales, sería el primero en pedir abandonara el poder.

Con este motivo entró en magistral descripción de la vida política, donde sus hombres deben ser intérpretes de las necesidades sociales.

No todo (afirmó) son glorias para los políticos hay amarguras y sobre de elementos noscivos en los términos de la política; pero cree se transformarán necesariamente los partidos para el resurgimiento de gobiernos perfectos y progresivos.

Refiriéndose á nuestro director en su discurso, dijo que como este pedía con elocuente urgencia, hay que hacer algo para el porvenir en el gran desideratum, económico, esperanza de las naciones, considerando histórica y filosóficamente, que si España perturbada por constantes luchas políticas, hubiera dedicado tales esfuerzos á su regeneración activa, agrícola é industrial, acaso marchara al frente de la civilización y del progreso, ya que no es posible dudar aplauden los factores de la producción, que los políticos se dediquen á la defensa de los intereses sociales.

Añadió que el partido liberal, no ha terminado su programa con el Jurado y el sufragio, falta excitar á sus economistas y fomentar el trabajo y sobre todo extender la instrucción, base de todo adelanto y de toda prosperidad.

Al tratar sabia y ligeramente la cuestión proteccionista y libre-cambista, manifiesta ser imposibles las protecciones que no son generales, porque el Estado á todos debe proteger tanto en leyes y seguridades, como en demás fines, no tropezando con intereses encontrados por protecciones privilegiadas; por lo que enatece á Gaudia que en este punto no ha perdido nada, demostrando son felices las comarcas que solo necesitan la protección de la ley.

Ocupose del caciquismo, que en concepto del orador es superior arriba que abajo, y á este propósito, describió brillantemente lo que ocurre en la forma de algunos partidos, donde un jefe neco, por algun concepto reúne varios amigos, que componiendo el núcleo, dilatan sus fuerzas merced á promesas de políticos egoístas; esta agrupación distraza con convenientes relaciones en los pueblos su debilidad, en comites de panaguados, coadyuvando un periódico ó varios al objeto interesado, pronunciándose para el éxito, discursos llenos de erudición que nadie entiende y divierten á las señoras, para esperar el día del triunfo, donde por no tener compromisos ningunos con el pueblo, se piensa solo en pagar á los componentes y favorecedores de este plan, estéril para la política y perjudicial para el país.

Y aquí manifiesta con superior gracejo, la triste situación de un interesado, recorriendo las oficinas por asuntos interesantes en días de crisis, donde ni es ni puede ser atendido, ya que los empleados solo piensan en conservar sus destinos.

Desoó pues, para la política, la seriedad que exige el país, á quien replica despierto de su atonía, y ejercite el sufragio base de la verdadera regeneración social.

Con elegante y sencilla frase se dirigió á las señoras, á quienes como factores importantes de la vida moderna, suplica no sean rémora para que sus esposos, padres y hermanos, cumplan electoral y políticamente sus deberes de ciudadanos, pues la política no es la ambición ni el provecho, sino la guarda y desarrollo de los intereses sociales, y en tal caso deben las señoras servir las comodidades que reclama la patria con su inmenso ascendiente.

Enchetró en España excelentes minerales, agricultura prospera, fronteras marítimas para estendido comercio, obreros inteligentes, pero una ingenua indiferencia por los destinos de su política; falta pues se forme el interés público, y es preciso estimularle, por ello emprendió el viaje escursionista, más en 362 de tal escrito, conoce que Gaudia marcha ya al frente de este progreso.

Afirmó que la pasa y la naranja aunque parecían cosas baladíes para la elocuencia, vienen á ser intereses sociales y con esto cuspidé de la política.

Declaró forma un grupo dentro del partido liberal, cuyo Decalogo se encierra en dos mandamientos útiles al país; amarle y servirle; manifestando cautivaron los gaudienses con sus sin iguales merecimientos, todo su aprecio.

Y brindó por la felicidad del país y desarrollo de sus intereses base de los poderes públicos, y como por su reciente luto se recorda de los que sufren, y por su profesión, admira los entusiasmos y respetos, se asocia á los brindis anteriores encomiastibos de la virtuosa reina y ángel rey niño, cariñosos padres del pueblo en todas las necesidades.

Hermoso es reyar (dijo terminando) en las voluntades, pero es más bello reynar en los corazones según acontece con la magnanimia princesa que nos gobierna! y dedicó á su loa, las últimas palabras, despidiéndose brillantemente del público con la oferta de regresar en breve á la ciudad

Tal fué la síntesis de su hermoso discurso, interrumpido en casi todos sus párrafos, por las ovaciones del público que desbordó en su fin, ante los prestigios de tanta brillantez.

Unimos pues nuestros elogios, á los de to-

da la concurrencia con la lealtad é independencia que nos caracteriza; añadiendo como resumen, fuerontas notas dominantes de este acto, la personalidad del Sr. Canalejas y elocuentes amigos, con el aplauso á los señores Gutierrez Mas y Ransell, en el alto concepto de iniciadores de los progresos, que las grandes obras en construcción ofrecen, y aunque su mérito es grande, no podemos menos de recordar también á los Sres. Yagüe, Alonso, Ulargui y Trevijano, con cuyos capitales se comenzaron estas colosales empresas, corrigiendo un injusto olvido escapado sin duda en el calor de las grandes emociones que estos actos arrastran.

EL VERANO

Muy hermosa es nuestra ciudad, pero más encantadora en esta época del año. Las tradicionales fiestas á S. Vicente y las próximas á nuestra patrona la Virgen de los Desamparados, tienen un carácter original y anuncian á los valencianos el verano. Yo soy acérrimo partidario de estos clásicos festejos como buen valenciano, y acudo á todos ellos. Lo que más me llama la atención es la clase de gente que caracteriza tanto *les festes de carrer*. Las muchachas que durante el invierno no han salido de su casa, por que su posición social aunque desahogada no les permitía las diversiones y el lujo propios del invierno, comienzan ya la presente estación á aparecer de nuevo, y es admirable la muchísima gente desconocida que nace en nuestra ciudad, deslumbrándonos con su belleza. ¡Qué muchachas, señor Director! (por algo he dicho antes que era aficionado á estos festejos). Hermosas, si, pero sin artificio alguno que es como se puede y se debe apreciar la verdadera belleza.

Es de ver cómo acude á la plaza de la Congregación la mamá, con sus dos hijitas, seguidas de sus correspondientes adoradores; los dos primeros polletes que tuvieron la fortuna de tropezarlas á la salida de su casa, y que ya han sido advertidos por las niñas, que contentas, y sobre todo satisfechísimas de sus conquistas, dirigen de vez en cuando á sus pretendientes miradas, capaces de conmovir no solo á la gente de joven corazón, sino hasta los solterones de los cuales, nada se puede esperar, por la tibiaza de su amor, demostrada ya en sus 35 años de juventud. Como se desprende de lo antedicho, la misma noche se llega á una inteligencia entre las parejas, merced á los descuidos de mamá, pues los amantes, tan ingeniosos como la pasión les obliga á serlo, han concebido la feliz idea de enseñar un billeteito á sus adorados tormentos, que inmediatamente ha sido recibido y contestado con un ligerísimo movimiento de cabeza, signo elocuentísimo de aceptación.

No se ha perdido la noche! esclaman los muchachos, cuando ya dadas las once la prudente mamá dá orden de retirarse, con harto sentimiento de los amantes. Y en efecton o se ha perdido, pues los niños, que son muy formalitos, han tomado la atrevida decisión de dar parte á el honorable jefe de familia, cuyo personaje despues de algunas preguntitas informativas de los pretendientes, y otros tantos consejos morales, presta su consentimiento, y en su consecuencia ya en la fiesta siguiente, juntos acuden á la música que fué la cuna de su amor. ¡Y qué cosas se dicen! Un amigo mio, victima de uno de estos enamoramientos rápidos, me decía con la mayor ingenuidad no há muchos días: «¿Quién se había de figurar que una muchacha tan angelical me hiciera caso, y cómo creer hace unos días que yo comprometiese mi palabra para casarme? verdaderamente que esto há sido un milagro de S. Vicente. En estos términos se expresaba conmigo y por ello podemos presumir lo que diría á su bellísima Nieves, que es un cielo, un sol, un... mas no continúo pues de lo contrario voy á parecer yo el enamorado, y desgraciadamente yo no me encuentro en condiciones para serlo.

De estos amores la mayor parte terminan como han comenzado.

Una niña romántica con la que en mis mocedades tuve relaciones amorosas, solía definir las gráficamente: solía preguntarme, ¿me quieres mucho? ¿me prometes que tu pasión no será una nube de verano?

Casi todos, son pues *nubes de verano*, pero no ciertamente por la intención purísima y constante de los apasionados en un principio, sino por que el tiempo todo lo madura, y á medida que transcurre, la reflexión se impone al ciego corazón, y el trato continuo demuestra lo peligroso de un casamiento, hasta que se encuentra nuestra cara mitad; que entonces si que no somos dueños de nosotros mismos, y sacrificamos nuestra vida futura con un compromiso formal.

He aquí señor Director, pobremente descrito el principio del verano en nuestra sin igual Valencia: á la par que las flores renacen con sus embriagadoras esencias, invitándonos á aspirarlas, reaparecen las hermosas valencianas, para despertar el corazón de su letargo invernal, inspirándonos con sus seductoras gracias el amor.

Saludemos, pues, á los meses de Abril y Mayo, adornados con tan bellas flores y tan encantadoras mugeres.

M. G. C.

D. Antonio Vico,

Con objeto de celebrar la visita á nuestra ciudad de la notable eminencia política Sr. Canalejas, pasó comisión respectiva á suplicar al mejor de nuestros actores, celebrase una función en nuestro teatro.

Con la galante amabilidad característica, en el querido y nacional artista, fueron tales deseos satisfechos, apesar de las dificultades insuperables que á ello se oponían, y el pasado lunes en el tren correo, llegó á esta población con las aplaudidas actrices y actores que le acompañaban.

Recibido por numerosos amigos y admiradores, juntamente con comisión del Municipio, fué estrechado por todos con ese entusiasmo, al que tan acostumbrado está el Sr. Vico en todos los públicos donde se presenta.

Y llegó la noche; el bonito Teatro de la Beneficencia, donde tuvo que actuar, por el máisimo estado del Principal, engalanado convenientemente, presentada en su salón magnífico aspecto, ya que entre ángeles y flores, semblaba propio templo del Arte, residencia de los genios.

La *levita*, esa preciosa producción de Gaspár, cuyo brillante realismo, demuestra el género escogido donde los autores deben cosechar verdaderos aplausos, si se pone al servicio de los fines de la dramática, arte de instruir y enseñar delayingo, alcanzó admirable ejecución según acostumbra el principio de los actores.

Y apesar del corte de esta notabilísima comedia, tan escasa de efectos escénicos, como rica de difíciles naturalidades, apesar de su epigramática enseñanza de afligrandado esmalte, no comprensible á todos los públicos; apesar de la fina labor de su contextura, que raya en lo admirable; nuestros inteligentes espectadores, las actrices y actores que la bordaban y sobre todos el eminente D. Antonio, consiguieron saborear el dulce nectar de los dioses, llamado placer artístico, interrumpiendo muchas veces mal contenidos aplausos tan perfectísima ejecución.

Pero donde ya no nos pudimos contener y desbordamos todos en aplausos y vitores, fué en la magistral escena fin del tercer acto; naturalidad, exactitud, identificación, talento sin rival y sublime interpreto, entusiasmaron de tal manera á los asistentes, que desde las hermosísimas señoras, flores raiantes de las plateas, hasta los lindes del salón, torrente de envidiables palmadas demostraron al artista español, el rico concepto de su mérito y de su valía.

Asaltado se vió su cuarto por los concurrentes, ávidos de escucharle, entre los que no fueron ciertamente los últimos, el mismo y distinguido Sr. Canalejas, con los diputados amigos de Madrid.

Hay más todavía, complacido D. Antonio con muestras de tanto aprecio, y levantada por tres veces la cortina escénica, sin más fin que el de celebrarle, correspondió recitando como él solo sabe hacerlo, el monólogo de *García del Gastián* titulado la caza, y el de *la vida es sueño*, á cuyo fin rayó en locura el entusiasmo del público.

Con el lindo juguete *Nicolás* pieza de derroche cómico selecto, terminóse tan agradable función, de recuerdo inolvidable.

Mil plácemes al conquistador de tantas glorias, y mil enhorabuena á las distinguidas actrices y excelentes actores.

El Destino

(Continuación)

¡Qué tiempos, qué encanto! Con qué ilusión jugábamos veinte carambolas, con qué ardor seguíamos á cualquier mujer que tuviera un palmito regular, y con qué entusiasmo oíamos y aplaudíamos los peores dramas, hechos por los peores actores, en teatros de peseta butaca con entrada.

Todo era nuevo para nosotros, en todo encontrábamos emociones, la vida llena de sorpresas entonces, nos preparaba cada día algo con qué rociar nuestro constante deseo, de conocer, de ver este mundo que nos rodea, conjunto extraño de miserias y grandezas, de ilusiones y desengaños, de escenas en fin, en que el contraste se ofrecía sin cesar en todos los órdenes y bajo todas las formas.

Así pasamos nuestra primera época, sin que apesar de los dados que eramos á filosofar y disertar, sobre todo aquello que llamándonos la atención, nos impresionaba desagradablemente, influyera el buen humor que nos caracterizaba entre nuestros compañeros; cuando encontrábamos una espina en nuestro camino, la apartábamos cuidadosamente, cuando flor, la guardábamos con cariño.

Pasaron años, aprobamos las asignaturas, con bastantes apuros y no pocos sustos; yo dejé mis estudios para dedicarme á otras ocupaciones. Luis siguió los suyos y llegó un día en que nos encontramos, él con su carrera concluida y yo al frente de un despacho comercial, con un sinnúmero de quebraderos de cabeza.

En aquella época nos veíamos poco, él llevaba una vida muy agitada, metido en el gran mundo, no había fiesta ni diversión en que no se encontrara, al mismo tiempo, se ocupaba en política, siguiendo las huellas de su padre, escribía en la prensa, y ejercía con entusiasmo su profesión. Imposible desarrollarla mejor tanta actividad, porque sobre ser tan distintos los ambientes, en todas partes brillaba, y todo el mundo hablaba de él con encanto, mirándole con esa admiración que produce siempre lo que no es normal, lo que está un poco más alto, aquello que descuella y sobresale.

Como amigo no tenía precio, su *sprit* inagotable, sus nobilísimos sentimientos, sus cualidades todas en fin, hacían que nos lo disputásemos en el palco, en la mesa; yo no sé si esto aparecerá apasionado, aumentado por el cariño que le profeso, pero es lo cierto,

M. G. C.

que entonces era este la opinión de todos los que lo trataban.

Cuando nos encontramos casualmente, ó aceptaba una taza de té en mi casa, el gracioso relato de sus aventuras, siempre aumentado por su viva imaginación, y vestido por su estilo pintoresco, me divertía extraordinariamente; qué peripecias y qué accidentes tan saladísimos; no había nada por sencillo y por inocente que fuese, á que él no imprimiera el sello característico de su ingenio y de su inventiva, y con qué variación de tonos y de matices, tan pronto era una intriga desenredable, como la acabada descripción de un tipo, como filosófico análisis de determinado grupo, como política pintura de una desdicha, de una tristeza, ó poético encanto de amor; todo en él se trasladaba, se embellecía ante la mágica influencia de su alma artística.

Pero siempre á través de todo aquello descubriese una aspiración; un deseo, veíase así como un vacío; á veces quedábase mudo, inmóvil, con los ojos entornados contemplando el humo del cigarro, soñando; y era que necesitaba amor que su alma anhelaba encontrar otra, que la comprendiese, á quien transmitir toda la poesía que vibraba en su ser, con quien compartir todo el mundo de ilusiones que sentía agitarse en torno suyo.

Cuántas veces le he envidiado su idealismo, su mente soñadora, y cuántas veces le he augurado una existencia felicísima, al lado de la mujer amada, en no interrumpida luna de miel; ¡Qué hogar tan hermoso el suyo! El trabajo, el estudio, el esfuerzo intelectual, y luego los gozos puros de la familia, el descanso natural junto á los seres queridos. Así se lo pintaba yo y así creía firmemente en él; cuán lejos estaba entonces de pensar, que no había de realizarse nunca.

Asuntos de interés me llevaron á América, donde estuve tres ó cuatro años, á mi vuelta, todo había cambiado, Luis ya no era el mismo, trabajaba poco y sin interés, en la prensa, no se leía una línea suya, no se le veía en ninguna parte, daba grandes paseos por los sitios más solitarios, á mediodía de noche, su carácter aun conservaba su gracia chispeante y alegre, no era el mismo en el fondo se revelaba un sello, una muestra de escepticismo, de desencanto, de algo sombrío, que hacia reapacer sus sonrisas amargas, sus carcajadas fingidas; faltaba naturalidad faltaba verdad, se esforzaba por divertirse, por adivinar indiferente, pero á la lengua se adivinaba, que aquello no era más que un disfraz, un medio que empleaba para esconderse sus penas, y para distraerse de un sentimiento que dominándole, mataba sus ilusiones esperanzas, sus aspiraciones, todo lo que en él había de grande y de hermoso.

Roque Trujillo.

Se continuará.

Y VA DE CUENTO

Cuando somos pequeños, nos amenazan con el cuento del *¡Bú!* Cuando más grandecitos con el de *viene el moro* y con el de *el nano de la venta*, que ni tan siquiera llegan entre todos á ser lo que deberían, que es igual á lo que me refiero y es la ilustración de los mortales.

¡Pobres mortales! Todos sonen contra suya. ¡Todos quieren sacar de sus costillas lo que infundían los deseos de unos á espaldas de otros. Todos desean y hasta consiguen manejar á su antojo la Sociedad y hacer de ella de modo, forma y manera para llegar á adquirir los blasones apetecidos, las dichas deseadas y la embriaguez que causa el alcanzar el colmo de los mismos, lo cual alcanzan ó no según sea.

Y vá de cuento. Erase un señor cuya respetabilidad estaba esculpida por sus inferiores, no tan solo en el corazón, sino también á través de la epidermis que cubre el cuerpo de cada mortal.

Erase tal señor, tan compungido, tan lleno de ideas atrasadas y tan vetusto y ruin en el hablar, que al escucharle sus adeptos, no podían menos de aplaudirle, alabarle y proporcionarle todo cuanto deseaba, ya que ofrecía en cambio, solaridad en sus términos, administración magnífica en sus distritos, y tolerancia legal en cuanto pudiese precaver el partido dominante, al cual pertenecía.

En cambio salió á la palestra otro congénere que aunque con menos prestigio, menos importancia, menos más deseos y mentación, supo no alagar sino convencer á cierta parte del pueblo en que habitaba, la cual siempre le fué adepta confiando en que sus ilusiones serían realizadas, sus promesas cumplidas, su modo de proceder leal, y su elevación al poder en contra del antes descrito, la meta de sus aspiraciones y la realidad de cuanto se creía y creían llegaría á obtener, por sus dotes morales, materiales y normales y todos los que acabados ariesen.

Mas hete aquí, que aquellas promesas se falsearon que su intervención no tuvo efecto que se burlaron de sus propósitos y que llegó á crearse una atmósfera tal, que nadie se atreviese á aspirarla en cuanto á cada uno pudiese serle necesaria.

Resultado: Que todos conocieron lo que valía aquel primitivo señor, y que este después de su paso por la Sociedad, quedó maltratado, malparado, malcondicionado y malvisto, no solo á los ojos de aquellos que le prodigaban incienso, sino también á los de los que le procuraban reprimendas.

Este cuento que puede no lo sea, viene á convertirse en realidad. En la Sociedad en que vivimos, sino que nos asfixiamos, aparecen uno tras otros señores del calibre del cuento ó lo que se crea que es. Vemos entes que se apoderan de masas, sin saber por qué, y las inducen á cometer atropellos en nombre de esto ó de lo más allá. Registran historias por todos ignoradas y las aplican á quien quieren. Hablan de todo sin saber, discurren sin discuirir, piensan sin pensar y comprometen sin ser comprometidos. Creense una gloria patria y resultan un *lapsus* cruel. Se imaginan lo del señor del cuento y resultan enanos de la venta, por que en la Sociedad en que vivimos, ya no es posible ser ni opinarse *Bonapartes*, como tampoco concebir el descender á representar el papel del *Bobo de Coria*.

Como los del cuento, existen infinidad de seres que polutan entre nosotros. Todos los conocemos y no se nos antoja quitarles el antifaz que los cubre, por que resultaría una obra inmeritoria que atendería á otras ideas, por lo cual dejaremos consignado que siga el cuento, y á ver como vá contándose ó refiriéndose en atención á que ninguno hace caso de él.

Y el caso es que si que tiene miga. Como que es verdad. Como que siendo cuento no es cuento. J. L. P.

Ecos de Madrid

Madrid 4 de Mayo de 1890. Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA. Muy señor mío: El acto de los primeros

agentes de la producción, nos tiene en todas partes preocupados, ya que la digna conducta de los manifestantes demuestra el ineludible derecho que los gobiernos deben patronizar.

No se trata pues, de movimiento alguno político, ni de oscitaciones entre incultas masas contra el comercio, ni la propiedad; no, tratás de resolver la crisis económica llegada á social, por descuidos censurables de los políticos y sus gobiernos.

A esta hora, miles de trabajadores reclaman un primer paso en la senda de redención y sin duda les será concedido como corresponde ¡pero es esta la última reforma que urge á la clase más numerosa de la Sociedad?

Indudablemente que vendrán precisas exigencias imposibles de atender por el estado económico, y la lucha de ambas fuerzas se dejará sentir, á no ser que los gobiernos procuren fijar toda su atención en tan elocuentes demostraciones, con objeto de prevenir funestos acontecimientos más ó menos próximos.

Ninguna noticia desagradable nos llegó de parte alguna, y esto prueba la sensatez del pueblo y la fortuna de Sagasta; en todas partes orden y dignidad, tanto que España colócase al nivel de las naciones más adelantadas segun vemos por todos los partes telegráficos.

En esta tuvimos ligera alarma; reunidos en el Retiro sobre 14.000 obreros, resolvieron pedir al Congreso en debida exposición, se consigne en las leyes del Estado no escada la jornada ocho horas en trabajo.

Nuestro gobernador Sr. Aguilera, aplaudió por su actitud, rogando se disolvieran, lo que consiguió; más buen grupo de ellos se dirigieron á las Cortes para el entrego de su petición, y allí so pretexto no se permiten las agrupaciones inmediatas al palacio de la representación nacional, salieron á relucir algunos sables y hasta hubo sustos y corridas, que cortó el gobierno, encargando la persuasión mejor que la fuerza á sus subordinados, con lo que estamos muy conformes.

De política, después del debate sobre el *memorandum* Fiol, nada; se dice sobre este asunto que la defensa del ministro y los ataques de Testor, obligaran á decir últimas palabras de D. Joaquín; allá veremos pero interin, que tiempo tan lastimosamente perdido.

Romero Robledo siempre dedicado á todo, hasta se dedica á enborañar á Don Emilio, propósito de la aprobación del sufragio; y como apesar de su talento y costumbre en chancearse los hombres notable tienen grandes recursos, hete aquí que al telegrama de Don Francisco, manifestando haberse aprobado el sufragio, que abandonaba el eminente tribuno merced á sus esfuerzos, contestó este con precisa y cortés sáltra. «Me alegro se haya restablecido el sufragio universal, aunque debamos á usted el restablecimiento.

Hágase el milagro y hágalo el diablo. Por el extranjero la misma actitud levantada en los obreros, solo en París y en la plaza de la Concordia, hubo que lamentar sensible carga de caballería, que produjo alguna desgracia.

Ya sabía yo que lo harían ustedes bien con Canalejas, aunque no hubiera en esa partido liberal; las condiciones de Don José, le hacen simpático á primer vista y querido á los pocos momentos.

Espero con afán el periódico para beber en buena fuente cuanto en esa aconteció.

Respeto á la alarma reynante, vá calmándose y solo se aguarda espere el día cuatro para restablecer la calma, hoy en muchos ánimos imposible, hasta que estos movimientos se realicen.

No espero grandes catástrofes, ni aun pequeñas escisiones en nuestro país se entienden, las exigencias de los obreros, no son tan difíciles de contentar, ni tan fuera de razon por lo tanto saldremos por ahora con esta gota de agua, entreteniendo la sed que será más ávida despues, aviso á los políticos y á los gobernantes.

Suyo afectísimo y S. S.

El Corresponsal

Noticias Comerciales

Adelanta rápidamente la cosecha de tomates, presentándose en buenas condiciones y es de esperar que en la próxima semana empiece la recolección aunque en pequeña escala.

En los viñedos se vé muchísima muestra pero como esto no constituye cosecha, hay que esperar la *escombrada* si el tiempo les favorece.

Segun las últimas noticias, en el mercado de vinos de París no han variado los precios en los de buena calidad, pero si han sufrido retroceso en los inferiores.

En Burdeos nótese calma en las transacciones.

Y en Cette se floja la demanda, cotizando se los vinos á los siguientes precios:

Alicante superior, 14, 036 á 40 pesetas hectolitro, 1.ª clase de 34 á 36, ordinarios 32 á 34. Aragon 37 á 43, Requena superior, 36 á 40, Utiel 27 á 32, Valencia superior 27 á 34, clase corriente 26 á 30, Priorato sin yeso 27 á 30, Cataluña, 1.ª clase 24 á 28, Mallorca 17 á 23, Benicarló 26 á 30, Dalmacia, 13 á 14. 1.ª clase 36 á 42. 2.ª 35 á 40, Grecia sin yeso, 34 á 41, Portugal superiores 47 á 45, 1.ª clase 36 á 38.

Todo sin descuento, segun condiciones de la plaza.

Naranja.—Mercado de Liverpool.—420, de 106 á 126; 420 largas, 141 á 171; 714 largas, de 151 á 171. Las 420 se han llegado á vender en 2.ª condición de 141 á 151.

Mercado de Londres 420, 121 á 141; 714 largas de 166 á 181.

Pasa.—Mercado de Londres.—No hay variación en los precios de esta fruta. La clase *offstark* continúa pagándose á 35 chelines quintal; la *selected*, de 36 á 37, y en cajas de á cuarta, de 37 á 39. Es de temer que el mercado de pasa española en Inglaterra sufra algún quebranto, por las concesiones que aquel gobierno ha hecho á la pasa procedente de Grecia, reduciendo los derechos de 7 chelines á 2; de esta manera resulta que la pasa de Corinto tiene en su favor, sobre la nuestra, 25 reales próximamente por quintal.

Conocimientos útiles

CEMENTO PARA PEGAR LA PORCELANA

Cal apagada en polvo. 100 gramos Sangre fresca batida. 80 » Alumbre en polvo. 42 »

BETUN IMPERMEABLE.

Acete de linaza. 100 gramos Litargirio. 10 » Cera. 75 » Melaza. 95 » Sebo. 5 »

Negro de humo. 52 » Esencia de trementina. 140 » Alcohol. 18 » Goma laca. 2 » Violeta de anilina. 1 »

Se disuelve el litarg. en el acete de linaza, y se tiene la mezcla en ebullición durante una hora, y se añade la cera y el sebo que se hacen fundir agitando, se agrega la maleza y se sostiene á la mezcla á la temperatura de 110 grados hasta completa evaporación del agua contenida en la maleza; se añade el negro de humo. Se enfria y se muele la masa añadiendo la esencia de trementina para hacer la mezcla semifluida. Se disuelve la goma laca y la anilina en el alcohol y se mezcla todo. Para que huela bien se añaden unas gotas de esencia de espliego.

Este betun se emplea poniendo una capa delgada sobre el cuero con un trapito de lana sin adición de agua, ni otros liquido, pá el capillo ó una brocha. Este betun dá flexibilidad á la piel y la hace impermeable, aumentando la duracion y brillo cada vez más.

MANTECADOS DE ASTORGA.

Se pone en una cacerola una libra de buena manteca fresca y otra de azucar blanco tamizado, se bate con una espátula y á intervalos se añade hasta doce huevos; cuando está muy batida se incorpora una libra de harina superior y una onza de canela pulverizada; hecho esto se traslada á unas cápsulas de papel anteriormente preparadas y se cuecen al horno templado por espacio de seis ú ocho minutos.

REMITIDO

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA. Muy señor mío: Habiendo llegado tiempo en que desgraciadamente abunda mucho el mal y escasea el bien, creo en mi humilde entender debo hacer público cuanto sepa, tanto de lo uno como de lo otro, para evitar á mis compatriotas muchos males que puedan sobrevenir por ignorancia ó desconocimiento de ciertas cosas que podría convenirles estar al corriente de ellas.

En esta desgraciada nación se han instalado algunas compañías, tanto de seguros como de otras clases, sobre todo de las primeras, cuya conducta deja algo que desear, las cuales perjudican en gran manera á las que tienen sólo por mira un honrado proceder, encontrándose entre estas últimas la acreditada compañía de seguros sobre la vida «La Previsión», que tantas pruebas tiene dadas de su intachable proceder, y como yo no he de escasear aplausos por lo bueno, como severa critica para lo malo, hago público, por medio del presente, para que llegue á conocimiento de los lectores de su ilustrado periódico, que la indicada compañía me ha dado una prueba más de su plausible institución é inmejorable conducta con el pago de diez mil pesetas que me correspondían como beneficiario de un contrato verificado hace cuatro años por defunción del asegurado.

Como haciendo público este hecho me creo hacer un bien á mis semejantes, le suplico, señor Director, la inserción de estas líneas, y dándole anticipadas gracias, aprovecho gustoso la ocasión para ofrecerse mi atento y S. S. Q. B. S. M.,

Rafael Requeni.

Valencia 23 Abril 1890.

Los que desean recibir informes en seguros sobre la vida, dirigirse á don Antonio López y García, representante en Valencia de la citada compañía. Dicho señor tiene establecidas las oficinas en la calle del Gallo, núm. 3, piso 2.º

Mimas de azufre de APT SAIGON CAZENEUVE

Concesionario esclusivo para España y Portugal

D. EUGENIO ANCLÉS

Ronda de San Antonio, números 52 y 54 BARCELONA.

El mineral de azufre de Apt Saigon Cazeneuve, garantizado para azufurar la viña contra el *oidium*, frochaza la hormiga llegando hasta destruirla, mata por completo el pulgón y arañuelo de los árboles frutales y de las hortalizas, el piojillo de las habas, la negrilla de los naranjos, olivares y algarrobos, los gusanos de las alfalfas; no quema la uva, y no daña la vista.

Mezclado con estiércol constituye un abono de primera clase.

Mucho más barato que cualquier azum ó compuesto ofrecidos como mineral de Apt casi semejantes en color.

Economía de 40 por 109. Manchas, fustias y azufradoras especiales. Representante en esta población José Rodrigo calle de Loreto, núm. 15, bajo.

VENTA.

Se vende una casa en la Plaza del Cuartel, esquina á la calle de San Ponce y otra en la Calle de Loreto núm. 27. Darán razón en la fábrica de aserrar madera de D. Salvador Codoñer, Calle del Mar ó en esta imprenta.

FERROCARRILES DE A. V. T.

TARJETAS DE ABONO.

La Sociedad de los ferrocarriles de Alemania á Valencia y Tarragona y de Carcagente á Gandia y Denia acaba de publicar una tarifa de viajeros á precios reducidos, por medio de tarjetas de abono anual, que comenzó el día 20 del pasado mes de Abril.

Las tarjetas de abono serán valederas para el año natural, caducando el 31 de Diciembre. En las que se expidan durante el año, se prorrateará el coste, pero nunca podrá bajar del 50 por 100.

Su precio es el siguiente: Para un recorrido de 50 kilómetros, 550 pesetas en 1.ª clase, 420 en 2.ª y 240 en 3.ª. De 50 á 60 kilóm.; 628, 490 y 285 respectivamente. De 60 á 70 kilóm.; 695, 554, 320. De 70 á 80 kilóm.; 750, 600, 356. De 80 á 90 kilóm.; 795, 645, 392. De 90 á 100 kilóm.; 805, 625, 412. De 101 á 120 kilóm.; 900, 690, 465. De 121 á 140 kilóm.; 955, 735, 488. De 141 á 160 kilóm.; 987, 746, 525. De 161 á 180 kilóm.; 1.050, 795, 557. De 181 á 200 kilóm.; 1.100, 833, 580. Toda la red, 1.992, 977, 681.

La tarjeta de abono es de uso esclusivo personal, y debe estar firmada por el abonado, quien tiene la obligación de exhibirla cuantas veces se le exija, y de conformarse á las disposiciones adoptadas por la Compañía para comprobar la identidad de la persona. El abonado que no presente su tarjeta de abono, pagará el doble precio de su asiento.

La tarjeta de abono que se encontrare en poder de una persona distinta de aquella á cuyo favor se hubiere extendido, será recogida por los agentes de la Compañía, y anulada, perdiendo el abonado todos sus derechos. Lo mismo se verificará si el abonado intentase utilizar la tarjeta de abono para viajar fuera del trayecto indicado en la misma.

El abonado tiene derecho á viajar entre las estaciones comprendidas en el trayecto indicado en su tarjeta, y en los trenes que tomen para dicho trayecto viajeros de la clase del abono.

El abonado que ocupe un asiento de clase superior á la marcada en su tarjeta, pagará el precio entero de dicho asiento, á no ser que lo haya advertido previamente al conductor del tren y le haya satisfecho mediante recibo, el importe de la diferencia de clase al precio ordinario de tarifa.

Las tarjetas de abono no dan derecho al transporte gratuito de equipaje facturado. Se exceptúan de esta disposición los poseedores de tarjetas para 140 ó más kilómetros.

Los pedidos de tarjetas de abono deberán hacerse con ocho días de anticipación por lo menos, y ser acompañados con un retrato en fotografía de la persona que deba utilizarla. Este retrato deberá ser de dimensiones ordinarias (10 centímetros de alto por seis de ancho), y se presentará en papel con el fin de que pueda pegarse en la tarjeta en el lugar reservado al efecto.

En el caso de extravío de una tarjeta, deberá avisarse inmediatamente á la Compañía para que adopte las disposiciones convenientes. La falta de este aviso dará lugar á la penalidad prevista en la condición 2.ª. Transcurridos que sean diez días del citado aviso, se entregará al interesado una tarjeta duplicada, mediante la entrega de un nuevo retrato, á los fines que se indican en el párrafo que precede.

El abonado se obliga además:

1.ª A no reclamar en caso alguno la devolución del precio del abono percibido por la Compañía.

2.ª A no transportar jamás consigo ó en los bultos que lleve á la mano, una cantidad en oro que represente más de 10 000 pesetas.

3.ª A no ejercitar, con motivo de su abono, acción alguna, ni pretender indemnización de la Compañía por cambios de servicio, disminución en el número de trenes ó falta de asiento de la clase del abono; pudiendo en este último caso ocupar asiento de clase inferior ó esperar la salida de otro tren.

Quedan vigentes las condiciones de las tarifas generales en todo lo que no sean modificadas por las que preceden.

Noticias Locales

Y ya que nos quedamos solos, vamos á hablar claro, puesto que no dudará nadie de nuestra cortesía, afecto y admiración por el ilustre visitante, segun demostramos cumplidamente y mejor en nuestro terreno que sus mismos amigos.

Pues sí, LA REVISTA censura como se merece á la Comisión Municipal invitadora del banquete oficial, no sabemos por qué así llamado, porque ni asistieron las principales autoridades de Gandia, ni concurrió la mayoría del Ayuntamiento; además se cometió la falta inperdonable de cortesía y hasta de progreso, por no decir otra cosa, toda vez que el periódico de la localidad dejó de ser invitado, pasando á serlo el Sr. Mencheta, con lo que apesar de todo nos complacemos.

Y gracias á la galantería del Sr. Canalejas, suplió esta y otras omisiones privándonos de ser vengativos, cuando entendiéndolo bien los políticos, somos la expresión del liberalismo independiente del distrito, y debemos aplaudir ó censurar, lo que la opinión pública aplaude ó censura, no lo que los intereses de los partidos anhelan, propio esto de los órganos adictos.

La prensa, invitada siempre á todos los actos públicos, porque es el poder más grande de la civilización, acude á ellos con el criterio que la informa, aun á disgusto de contrarios iniciadores, y hasta en las capitales de menor cuantía, se la honra con invitaciones á Sociedades, círculos y aun casas particulares en días de solemnidad más ó menos celebrada.

La omisión que en todo se hizo de LA REVISTA, ni nos apeña ni nos rebaja, el público nos juzga, y con él las distinguidas personalidades del Sr. Canalejas y sus amigos; mientras que por otra parte, ahorramos trabajo pesadísimo, ya que mientras todos se divierten, nosotros hemos de historiar y con acelerado lapiz, cuantos grandes ó pequeños incidentes ocurran.

Y no nos referimos, para evitar que como siempre se nos interprete á gusto de parciales conceptos; al señor diputado, ageno á tan rutinarias prácticas, por que harlo ocupadísimo andaba con sus múltiples atenciones de hospedaje y recibimiento; si, á los que formaron ó debieron formar la comisión precisa en tales casos para estos fines.

Bien estuvo, si señor, la función teatral engalanada con la presencia del incomparable Sr. Vico, y aplaudibles las brillantes participaciones de nuestra banda, orgullo de Gandia y legitima satisfacción, á los trabajos y dotes del Sr. Perales; pero no así el banquete llamado popular.

Y no se crea, (por que todo es preciso decirlo aquí muy claro) que nos dolió contribuir como todos, y aplaudir como nadie, y trabajar como ninguno; no, lo hicimos con gusto por el Sr. Canalejas, digno bajo todos conceptos de nuestra cortesía y afecto, censurando el acto por que no fué lo que debía haber sido.

Una modesta paella se ofrece por unos cuantos amigos, no por una colectividad tan numerosa y distinguida; además las paellas con *champagne*, tienen otro servicio y otra prodigalidad que se echó muy de menos; constando no queremos hacernos eco de bastantes protestas que escuchamos y todos oyeron; tenemos harta condescendencia y caballerosidad para hacer punto (como quiere el «Bombo») sobre lo dicho.

Perdone, pues, el público, si no notamos los actos todos con que se festejó al noble excursionista, ni los supimos, ni nos los indicaron, ni nos invitaron á ellos como en todas partes se acostumbra.

Y dentro del criterio que siempre sustentamos, de brindar á las eminencias, gracias recibimientos, que tanto honran al que los rinde, como satisfaccionan al que los recibe, justamente, repetimos lo que tantas veces manifestamos, esto es, la separación del entusiasmo político, aparte del afecto y admiración públicos, más lisonjeros á los grandes hombres, por lo que hubiéramos deseado otras manifestaciones más elevadas para el nombre de Gandia, y propias de sus inteligentes hijos, agricultores, industriales, comerciantes y científicos y artistas, á las que se hubiera adherido toda la población.

Ya pueden apreciar todos si somos liberales y si somos independientes, como también si cumplimos apesar de todo con lo que nos corresponde, no decimos más.

Con el presente número acompañamos un prospecto de la «lotería alemana de Hamburgo», que publica la importante casa banquera J. Dammann, establecida en dicha ciudad.

Damos las gracias en nombre del señor Sellés, nuestro querido Director, á las numerosas felicitaciones recibidas indistintamente por amigos y conocidos, justo premio de su brillante discurso dirigido al Sr. Canalejas, en el banquete del teatro, á cuyas elocuentes declaraciones nos asociamos; riñdiéndolas además al eminente Ex-Ministro y notables hombres públicos por sus aplausos espontáneos.

Nuestro amigo nos indica, fueron inmerecidas las unánimes manifestaciones del público, toda vez habló solo como intérprete de los sentimientos de Gandia en general y de LA REVISTA en particular, por lo que se juzga lo mas felizísimo con la deferencia de los amigos y la galantería de las señoras.

Disuelta la música con muy buen acuerdo, apenas llegaron los distinguidos visitantes á la estación para regresar á la Corte, pasöse agradable espera de tren, en fraterno grupo, donde tanto el Sr. Canalejas como sus amigos, derrocharon el rico manantial de galantería democrática, que tanto seduce y que tanto populariza; por fin estrechadas sus manos por el entusiasmo y el afecto, despidióse la multitud con un prolongado y unánime aplauso, verdadera muestra de adelanto moderno en estos casos.

Algunos jóvenes de nuestra banda, se reunieron espontáneamente en los últimos lindes del muelle de carga y descarga, riñdiendo al pasar el tren bonita pieza musical de su repertorio.

Háse notado con extrañeza, la incomprendible ausencia del señor Juez Municipal señor de Arias, en todos los festejos rendidos en obsequio de los notables excursionistas, especialmente en el acto de su despedida, donde á más de los partidarios y amigos del diputado, asistieron su respetable madre, su hermosa y distinguida señora y la amable del señor teniente Alcalde, presidente accidental del Municipio.

Procedente de las mejores fábricas de España y para D. Simeon Dominguez, se descargó en esta playa la semana pasada, un cargamento de azufre.

Para el mismo comerciante se verificó otro desembarque por el vapor «Galicia», procedente de Londres con cargo completo de guano Copros.

Nuestro notable colega el «Serpis», agradeciendo afectuosamente el recuerdo que le dedicamos, en representación de la querida ciudad de Alcoy, dedica á nuestro director lisonjeras frases por su bellísima poesía, que inserta en número del primero de Mayo.

Damos gracias en nombre del Sr. Sellés, á los dignos director y redactores de tan competente periódico, cuyas manos estrechamos, deseando que en breve, se pongan en comunicación ambos distritos, para el enlace de nuestros intereses á de nuestros corazones.

Por referirse á una Sociedad en la que nos hemos ocupado con encomio en otras ocasiones, reproducimos el siguiente suelto de nuestro apreciable colega «La Vanguardia» de Barcelona.

«Ha llegado á nuestra redacción el «Boletín oficial del Banco Viteñico de Cataluña» que dá cuenta de las operaciones efectuadas durante el primer trimestre del corriente año. Hemos hojeado dicha interesante revista y nos hemos fijado especialmente en las pólizas emitidas en el citado período, siendo su número muy crecido, representando un capital suscrito de más de dos millones y medio de pesetas. Los sinistros pagados representan también una suma considerable, cerca de ciento cincuenta mil pesetas, lo cual es buena prueba de los beneficios que logran las familias por la sabia previsión de sus jefes. Entre dichos sinistros nos ha llamado la atención el de don José María Borrel y Soler, fallecido en la flor de su edad, cuando por su brillante carrera como abogado distinguido, podía prometerse mucha gloria y un porvenir lisonjero. Pues bien, la póliza del señor Borrel, es realmente una verdadera recomendación para el seguro de vida y para las compañías españolas que lo practican. Su ilustrado criterio le hizo comprender sin duda las ventajas que proporciona esta admirable institución que excitando á la economía y al ahorro, forma capitales de una manera paulatina, sin sacrificios y con la más absoluta seguridad, evitando las contingencias de una muerte prematura. Pero el señor Borrel no solamente comprendió la conveniencia de llevar á cabo un acto de previsión, sino que para realizarlo eligió una compañía española porque creyó sin duda que los ahorros y economías debían depositarse en instituciones que están cerca para poder vigilar su marcha y sus condiciones de absoluta garantía.

La Sra. Doña Pilar Terán de Benedito, ha sido agraciada en el certámen de Alcoy, con segundo acesit por una de sus bonitas composiciones: damosa pues la enhorabuena, honrándonos con tan ilustrada y fecunda poetisa, colaboradora de nuestro periódico.

LA REVISTA DE GANDIA, no puede menos de rendir gracias al Sr. Canalejas, por su interesante proposición presentada al Congreso para pedir al Gobierno inglés, se rebajon los derechos de nuestras pasas.

Mucho esperábamos de la galantería de tan afectuoso como brillante ex-ministro, pero en verdad, no creíamos tener que rendirle aplausos tan pronto; recibalos pues sinceramente segun se merece, ya que nuestra opinión liberal independiente, no regatea á los políticos los plácemes y las alabanzas justísimas.

No hemos recibido las cartas de nuestros corresponsales de Valencia y Barcelona, sin duda por que los acontecimientos lo habrán impedido; y como la avidez del público conoce por otros periódicos lo allí ocurrido, insertaremos los postreros telegramas que recibamos si acusan noticias de interés.

Nuestro galante y entendido corresponsal Sr. Carrallar remitiónos aplaudido trabajo que insertaremos, dándole gracias expresivas y aplaudiendo tan notoria competencia.

Telégramas cursados por esta estación durante el mes de Abril pasado. Interiores expedidos. 390 Id. recibidos. 360 Internacionales expedidos. 35 Id. recibidos. 52 Escala general. 510

Total. 1.347

Mas informados, rectificamos el suelto referente á que la música de Benipeixcar fué enviada á Jersa al recibimiento del Sr. Ca-